

RESEÑAS

Juan Manuel BELLO LEÓN, Pablo ORTEGO RICO, *Los agentes fiscales en la Andalucía atlántica a finales de la Edad Media. Materiales de trabajo y propuesta de estudio*, Murcia - Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia - Sociedad Española de Estudios Medievales, 2019. 482 pp. ISBN 978-84-17157-59-3.

A ningún especialista ni interesado en la materia escapa la dimensión del esfuerzo historiográfico realizado en los últimos años por lo que respecta al estudio de la fiscalidad en las monarquías hispánicas medievales entre los siglos XIII y XVI. Ve-hiculado en buena medida a través de la red de investigación *Arca Comunis*, la labor de decenas de autoras y autores no solo ha conducido a un aumento de nuestro conocimiento sobre los ingresos de las haciendas regias y los procedimientos recaudatorios que constituyeron los mismos pilares de lo que se ha planteado como la “génesis (medieval) del Estado moderno”. Además de esta encomiable labor, nos ha colocado ante alternativas extraordinariamente sugestivas en cuanto al análisis de la dimensión social, económica y también política de la gestión de la actividad hacendística en el mundo ibérico, abiertas a propuestas interpretativas y metodológicas propias de distintas ramas de las Ciencias Sociales y a apreciaciones mucho más interconectadas entre los niveles “macro” y “micro” de la negociación y la exacción fiscal.

El libro que tengo el placer de comentar aquí es una estupenda prueba de muchas de las mejores virtudes de esa comunidad de reflexión y trabajo alrededor de la fiscalidad bajomedieval hispana. No en vano, sus autores, Juan Manuel Bello Léon y Pablo Ortego Rico, se hallan integrados en la citada red *Arca Comunis* y, pese a pertenecer a dos generaciones diferentes de historiadores, han contribuido con notable mérito al enriquecimiento de los estudios fiscales en la Corona de Castilla durante el final del Medievo. En esta obra, nos proponen un estudio de amplio espectro en términos de análisis regional, centrado en el territorio del antiguo reino de Sevilla, que abarca toda la Andalucía occidental y su fachada atlántica. A juzgar por el ingente bagaje bibliográfico reflejado en la obra por los autores, el volumen y calidad de las fuentes tratadas, las metodologías de análisis puestas en juego y los resultados al final alcanzados en ella, el subtítulo del libro *Materiales de trabajo y propuesta de estudio* desmerece el profundísimo alcance, carácter innovador y brillantez de la investigación desarrollada por ambos historiadores.

El libro, pues, se aúpa sobre estudios de referencia previa para el conocimiento del ámbito fiscal andaluz bajomedieval, como aquellos de Ramón Carande, Miguel Ángel Ladero, Antonio Collantes, el propio Juan Manuel Bello, José Damián González Arce, David Alonso, Luis Salas, Ágatha Ortega o José Manuel Triano, y aún sobre un denso repertorio bibliográfico que cubre no pocos aspectos locales sobre el ejercicio de la tributación y la recaudación en Sevilla, Jerez de la Frontera y distintos núcleos de la actual provincia de Cádiz, el condado de Niebla y la tierra llana de Huelva. A lo largo de tres partes bien definidas, los autores integran distintos perfiles de aproximación a las problemáticas relativas al arrendamiento y la recaudación de las rentas de la Hacienda real castellana en la Andalucía atlántica. Para ello, acreditan

el riguroso manejo de un número extraordinario de fuentes archivísticas originales – procedentes fundamentalmente del Archivo General de Simancas aunque sin olvidar el concurso de informaciones extraídas de otros archivos judiciales, eclesiásticos, nobiliarios o municipales –, las cuales han sido sometidas a tratamientos metodológicos diferenciados a razón de esa integración de las diversas preocupaciones analíticas que se observan en esos tres bloques de la obra. Su presentación formal, al fin, es muy apropiada, por la coherente organización del texto y la división en tres partes de los contenidos del estudio – los cuales pasará a tratar seguidamente – pero también por su conjugación con un potente aparato gráfico constituido por hasta 80 tablas, gráficos, sociogramas y mapas elaborados por los autores y, en el caso de la cartografía, por el profesor Ruiz Pilares, de la Universidad de Cádiz. Unos recursos gráficos que son evidencia directa del tratamiento minucioso de las fuentes y parte fundamental para soportar y presentar el análisis de los datos manejados por Juan Manuel Bello y Pablo Ortego combinando procedimientos en ocasiones considerados tan distantes y contradictorios como los de tipo cuantitativo, la prosopografía y el análisis de redes sociales.

Considerando la estructura interna del volumen aquí comentado, podemos distinguir tres grandes bloques bien diferenciados entre sí por contenido y desarrollo. Para empezar, una primera parte de tipo más general dedicada a la evolución a lo largo del siglo XV de la geografía fiscal del reino de Sevilla y la estructura de las rentas regias allí percibidas, con especial atención a los almojarifazgos y alcabalas, en tanto principales fuentes ordinarias de la Hacienda de la Corona. La segunda parte apunta al corazón de este territorio fiscal para analizar el acceso a los recursos hacendísticos ordinarios, su gestión y los protagonistas de la misma durante los años del reinado de Isabel I (1480-1504). La tercera y última parte, al fin, se vislumbra como un estudio prosopográfico acerca de esos agentes fiscales protagonistas en la Andalucía atlántica durante la segunda mitad del siglo XV y el inicio del siglo XVI, con especial atención a la época de Enrique IV y los Reyes Católicos. Es justo señalar que los bloques primero y tercero corren a cargo de Juan Manuel Bello y el segundo es obra de Pablo Ortego. Es apreciable, pues, cómo el tenor del libro parte de la definición de estructuras generales de la fiscalidad ordinaria regia para ese marco espacial y temporal de la Andalucía bajomedieval para, posteriormente, atender de forma más particular, ya a partir de un caso especialmente significativo y bien documentado como el que corresponde a la ciudad de Sevilla y su entorno más directamente vinculado a finales del siglo XV, al funcionamiento del negocio financiero en torno a dicha fiscalidad y a la acción e impacto de los diferentes operadores que intervenían en él. Las conclusiones que nos ofrecen los autores resultan muy reveladoras.

Así, Bello León confirma la impresión que existía acerca del predominio, dentro de la maraña de capítulos de exacción correspondientes a la Corona en el reino de Sevilla, de almojarifazgos y alcabalas, además de verificar que, durante el siglo XV, Sevilla y su arzobispado se hallaban a la cabeza de la monarquía castellano-leonesa por lo que se refiere al volumen de ingresos ordinarios que proporcionaban a la Hacienda (entre el 14 % y el 20 %). Las implicaciones respecto al dinamismo de la actividad económica de las ciudades y villas de la Andalucía atlántica y sus conexiones terrestres y marítimas con otras regiones de la Corona, de la Península Ibérica pero también del arco mediterráneo y el expansivo espacio atlántico del final de la Edad Media son evidentes. Del mismo modo, el análisis pormenorizado de documentación

de toda la centuria y hasta 1504 permite reconocer cómo la propia definición de los partidos fiscales estuvo altamente condicionada por el agrupamiento de distintos tipos de impuesto a razón del acceso al mismo por sus arrendadores. De este modo, los intereses de negocio dentro del mercado de la fiscalidad se solaparon a las divisiones diocesanas y parroquiales, además de a las correspondientes a los distintos ámbitos de jurisdicción concejil y señorrial a la hora de articular la geografía fiscal de la monarquía, al menos en esta región andaluza.

Mientras, en la extensa segunda parte de la obra – casi 200 páginas –, Ortego Rico despliega los procedimientos que ya exhibió en su brillante estudio sobre el reino de Toledo para ofrecernos un primer panorama relativo a las interacciones entre agentes fiscales operantes en el reino de Sevilla. En la medida en que su trabajo se concentra en los casi 25 años del reinado efectivo de Isabel I, es cierto que quedaría tarea por hacer a la hora de reconstruir las dinámicas de dicho negocio al menos desde el inicio del siglo XV y hasta las primeras décadas del siglo XVI, cuando la documentación conservada en el Archivo General de Simancas y en distintos archivos andaluces ya permitiría iniciar el seguimiento pormenorizado de arrendadores de rentas y de sus fiadores. En cualquier caso, el cruce de las informaciones de los libros de mayordomazgo del concejo de Sevilla con la documentación simanquina relativa a los arrendamientos “por mayor” entre 1480 y 1505, así como el tratamiento cuantitativo y cualitativo de las referencias a los individuos implicados en dichas operaciones, permite obtener un interesante fresco de las estrategias desarrolladas para la participación en el lucrativo negocio fiscal andaluz.

El horizonte planteado por Ortego es el de la concurrencia de múltiples iniciativas cooperativas a pequeña y gran escala, con la presencia de un enorme número de operadores de muy diferente naturaleza: modestos o medianos comerciantes, financieros o miembros de las élites caballeresca y pechera locales de una parte, grandes financieros pero también mercaderes, andaluces y también otros procedentes del área nuclear de la monarquía castellano-leonesa en torno a Burgos, Valladolid, Segovia, Medina del Campo, etc., además de algunos más extranjeros, en especial genoveses, de la otra. La inexistencia de posiciones monopolísticas y las enormes oportunidades de beneficio que ofrecía la fiscalidad andaluza para centenares de agentes hasta el inicio del siglo XVI parecen claras, igual que la relevancia de la necesaria integración entre ámbitos locales, regional y suprarregional: entre los grandes arrendadores en Andalucía y las grandes compañías que accedían al arrendamiento del conjunto de las rentas reales, de una parte, entre las grandes compañías y los pequeños operadores locales, altamente interconectados entre sí, de la otra.

La imbricación de unos y otros en los engranajes de la maquinaria hacendística, administrativa y cortesana de la Corona y en los entresijos del ejercicio del poder en los concejos y collaciones de villas y ciudades andaluzas, respectivamente, se manifiesta absolutamente necesario a la hora de comprender esa integración generada alrededor de la gestión recaudatoria y del negocio aparejado a ello. En fin, el éxito en la movilización de enormes cantidades de dinero anuales por parte de redes complejas de prestamistas y garantes de deuda, en el incremento continuado de los ingresos para la Corona castellana en el reinado de los Reyes Católicos y en el establecimiento de fructíferas relaciones de poder en beneficio de la progresión económica y social de esos grandes y pequeños agentes fiscales. La tercera parte

de la obra, justamente, a partir de una concienzuda labor de recopilación y síntesis al servicio del estudio prosopográfico, permite ofrecernos la reconstrucción de los perfiles personales, vínculos parentelares, de negocios y políticos, actividades y patrimonio de más de 200 individuos que dieron cuerpo a este sofisticado sistema relacional en torno a la fiscalidad.

Sin duda, no están todos los que fueron, ni todas las preguntas posibles alrededor del negocio fiscal andaluz quedan cerradas con este libro; pero, sin duda, los autores han establecido un hito inexcusable para profundizar sobre tal universo. De este modo, yendo desde la dimensión espacial hasta el factor humano, y sin dejar de lado las cuestiones cuantitativas respecto al volumen y distribución de los recursos tributarios, Bello León y Ortego Rico nos colocan ante un ejercicio multifacético en el que, en cualquier caso, son los “agentes fiscales”, es decir, los inversores y gestores de la exacción, los sujetos históricos protagonistas de su estudio en torno a la fiscalidad regia en la Andalucía occidental del final de la Edad Media. En este sentido, resulta evidente la integración por parte de los autores no solo de esa noción, sino también de aquella otra de “negocio fiscal” a la hora de comprender las estrategias y procesos hacendísticos, en el marco de la proyección de las monarquías y sus aparatos de estado en el Occidente europeo bajomedieval, en términos complejos. Esto es, dentro de dinámicas de concurrencia de objetivos y de competencia y negociación entre diferentes agentes sociales y económicos en múltiples instancias institucionales y de ejercicio del poder imbricados entre sí. Una percepción en escala que atiende desde lo local a lo regional hasta llegar a sus conexiones con el conjunto de los territorios de la monarquía castellana o incluso con circuitos económico-financieros más extensos aún; desde los negocios de grandes compañías financieras y mercantiles a las pequeñas operaciones de recaudadores de una determinada renta en un núcleo urbano, pasando por las numerosísimas participaciones en la explotación de los recursos fiscales, más o menos profesionalizadas, realizadas con atención económica preferente o de modo complementario a otras fuentes de ingresos, por parte de individuos y colectivos de rango social pechero, pero también caballeresco y aristocrático.

Así pues, Juan Manuel Bello y Pablo Ortego han sido capaces de proponer un estudio ambicioso y de enorme riqueza analítica, el cual aúna mucho de lo mejor que de tradicional y de novedoso se ha venido construyendo en las últimas décadas en torno a la Historia de la fiscalidad como parte integral ineludible de las interpretaciones sociales, económicas y políticas de los procesos históricos entre el Medievo y la Temprana Modernidad. Una obra, en fin, que, por su solidez desde la propuesta de partida hasta sus conclusiones, la abundancia y utilidad de las informaciones que aporta y lo sugerente de sus metodologías de trabajo, tiene visos de convertirse en toda una referencia historiográfica.

VÍCTOR MUÑOZ GÓMEZ
Universidad de La Laguna

Sandro CAROCCI e Isabella LAZZARINI (eds.), *Social Mobility in Medieval Italy (1100-1500)*, Roma, Viella, 2018. 426 pp. ISBN 978-88-6728-820-5.

Este volumen compila los ensayos presentados en la conferencia *La mobilità sociale nel medioevo italiano (secoli XII-XV)*, que tuvo lugar en Roma en septiembre de 2016. Dicha conferencia fue el ‘último momento’ de un proyecto de gran envergadura que, bajo la batuta de Sandro Carocci, reunió a reputados medievalistas de cuatro universidades italianas (Roma, Milán, Cagliari y Pisa) para estudiar la movilidad social en época medieval desde el laboratorio italiano. Este proyecto interuniversitario se levantó sobre las conclusiones de uno anterior que, liderado también por Carocci, estudió la coyuntura de inflexión económica, política y social de la Europa del 1300 desde el prisma de la movilidad social.¹ En comparación con ese primer volumen, *Social Mobility in Medieval Italy* toma la movilidad social ya no como herramienta analítica, sino como un tema de estudio *per se* y analiza sus formas, experiencias y posibilidades en un arco cronológico extenso que permite pensar la movilidad social en términos de cambio a lo largo de toda la Edad Media. Los colaboradores del volumen enmarcan sus trabajos tanto en el contexto de la urbanización y apogeo económico de los siglos XII-XIII, como en el período posterior de los siglos XIV-XV, contribuyendo así a la reconsideración de estos dos últimos siglos como un período de crisis.

Como ya lo hiciera en 2010, Carocci partió de la sociología de P. Sorokin en el momento de concebir el proyecto, apostando así por una visión intensamente multidimensional de la sociedad medieval. Ahora bien, captar esa multidimensionalidad y la fluidez que se deriva de ella implica, como bien recomienda David Igual en su contribución sobre el mundo ibérico, combinar las diversas metodologías que nos ofrece la historia social, desde la prosopografía al microanálisis, pasando por el análisis de redes. Así, estudios de corte prosopográfico sobre la administración viscontea permiten a Andrea Gamberini cuestionar visiones previas, sugiriendo que el acceso al funcionariado se daba en conexión estrecha con redes clientelares y de patronazgo que hacían del paso por la administración un resultado más que un canal de movilidad. Por su parte, la co-editora del volumen, Isabella Lazzarini, apuesta por el microanálisis como método y realiza perfiles de diplomáticos para retratar la diplomacia de las ciudades italianas como un contexto de interacciones comunicativas de todo tipo que favorecían la movilidad en todas sus facetas (espacial, estructural, interna, externa). Su trabajo le permite así reflexionar sobre el alcance global del cambio social a partir de experiencias particulares. La metodología de Lazzarini contrasta con los esfuerzos de otros contribuyentes por comprender la movilidad social a través de categorizaciones estrictas (interna, estructural, geográfica, de grupo), que, según Lazzarini, pueden derivar en un catálogo demasiado rígido que no refleje la fluidez que la premisa de la multidimensionalidad pone en el centro del debate. Más allá de las propuestas de Igual, algunas contribuciones exploran la riqueza metodológica que permite el tema de la movilidad a partir de opciones más originales. Blanca Divitis lanza, en su contribución, una reflexión metodológica sobre la relación entre arquitectura y movilidad

¹ Los ensayos conclusivos de ese primer proyecto se compilaron, también a raíz de una conferencia, en Sandro Carocci (ed.), *La mobilità sociale nel medioevo*, Roma, École Française de Rome, 2010.

social a partir de la cultura palaciega del Nápoles renacentista, mientras que, desde una perspectiva de género, Serena Ferente nos habla de los ‘ciclos de vida’ como herramienta analítica que el género puede poner al servicio de los estudios de movilidad social para identificar qué estrategias de ascenso o qué causas de descenso se correspondían con determinados momentos de vida.

La riqueza metodológica que nutre el volumen refleja la complejidad del tema que, desde una perspectiva más general, Carocci ha querido asegurar a partir de cuatro líneas de análisis distintas, cada una de ellas exploradas con detenimiento desde una de las universidades implicadas en el marco del proyecto: (1) profesión, educación y movilidad social en Cagliari, (2) política y movilidad social en Milán, (3) economía y movilidad social en Pisa, (4) Iglesia y movilidad social en Roma. Este volumen actúa como conclusión general de todo ello, resolviendo la tarea de sintetizar una investigación tan amplia con una estructura en tres bloques: una primera parte actúa como introducción (I. Marcos “frameworks”), ofreciendo un contexto europeo sobre la movilidad social en la Europa medieval. Con perspectivas desde Inglaterra (Dyer), Francia (Mennant), el Sacro Imperio Germánico (Monnet), los Países Bajos (Buylaert y Geens) y los reinos ibéricos (Igual), estas aportaciones lamentan, en general, la práctica inexistencia de una historiografía sobre movilidad social en la Edad Media a nivel europeo. La historiografía del cambio social en época medieval se basa, en palabras de Mennant, en el *non-dit*, en lo que se incluye o sugiere en otras obras de temática social de los siglos XII-XVI. El resto del volumen dialoga con los problemas identificados en estos primeros capítulos, tomando las realidades italianas como marco desde el que reflexionar sobre las estructuras que hacían posible los fenómenos de movilidad social (II. Sondeos “surveys”), y replantear temas clásicos ligados a la movilidad social como la balanza entre lo económico y lo político, la rigidez de las jerarquías urbanas o el rol de las instituciones (III. Temas “themes”). El volumen se cierra con las conclusiones, de Jean-Claude Maire Vigueur, que sintetizan las aportaciones de los autores en tres ejes de reflexión: la relación entre movilidad social y economía, entre movilidad social e instituciones y, finalmente, entre movilidad social e identidad.

El importante trabajo de Frederick Buylaert y Sam Geens articula la explicación de corte economicista que, según Vigueur, domina el conjunto del volumen. Partiendo del contexto de los Países Bajos pre-modernos, Buylaert y Geens consideran que, para significar un proceso de cambio social, la movilidad social debe ser estructural, pues fenómenos de movilidad individual bien pueden inscribirse en sistemas socioeconómicos continuistas. Y esa movilidad estructural se entiende y define, siempre según Buylaert y Geens, en términos de crecimiento económico y desigualdades, determinadas durante la Baja Edad Media desde el mundo urbano por factores como el éxodo campo-ciudad o las transformaciones ocurridas en el seno de las élites urbanas a raíz de la Peste Negra. Frente a esta descripción más economicista, otra parte importante de las contribuciones opta por subrayar el control de las instituciones sobre los procesos de movilidad social. Entre ellos, destaca el trabajo de Giuliano Milani, que desarrolla un ejercicio de interpretación sociológica para explicar cómo Dante apela en su poesía a la figura de su abuelo Cacciaguida para representar la transformación de la élite urbana florentina en términos fundamentalmente políticos. Para ello, Milani lee el texto desde tres visiones sociológicas distintas del poder (Marx, Pareto y Eisenstadt) y, decantándose por la teoría institucional de Eisenstadt, retoma también a Simona Cerutti para insistir sobre la importancia de una perspectiva insti-

tucional que preste atención a las intenciones de las instituciones como actores para poder analizar las fuentes sin categorizaciones exógenas, captando cómo se definían los grupos sociales desde dentro.

Autor también de las conclusiones del libro de 2010, Viguer afirmó entonces que la relación entre movilidad social e identidad debía ser estudiada con mayor profundidad. Los autores de *Social Mobility* responden al desafío interesándose por la fluidez de los estatutos sociales y cuestionando la rigidez de las jerarquías sociales. Así, se describen escenarios de movilidad estructural en Roma (Carocci) o Sicilia (Silvestri) y explica cómo esos contextos favorecieron la aparición de *homines novi* que vinieron a enriquecer el panorama social. En el mundo rural, las posibilidades de movilidad en el arco amplio de la aristocracia nublaron las diferencias entre rústicos y *milites*. Por ello, María Elena Cortese no duda en considerar sus casos de estudio como una muestra de la fluidez de las sociedades tanto urbanas como rurales de la Plena Edad Media.

Este interés por analizar el impacto de la movilidad sobre la experiencia, la percepción y la definición de las identidades colectivas no logra ocuparse de uno de los reclamos lanzados por David Igual en su capítulo introductorio sobre el mundo ibérico. En efecto, Igual aboga por un estudio de la normativización, así como del vocabulario y del léxico de la movilidad social, que permita evidenciar y a la vez entender las dinámicas y límites de esta fluidez social. Al margen del análisis literario-sociológico de Dante que proporciona Milani, pocos contribuyentes profundizan sobre el lenguaje de la movilidad, más allá de prestar un respeto escrupuloso a las identificaciones de algunos grupos sociales en las fuentes. Destaca también la interesante excepción de Giuseppe Petralia; su trabajo comparado sobre promociones sociales en la Italia comunal muestra como el control institucional sobre la movilidad social pudo valerse del lenguaje como arma para evitar el ascenso de actores económicos al poder. Así, el autor insiste sobre el ejemplo lombardo, donde se favoreció la polarización de facciones políticas para alejar a sectores populares del poder, excluyendo mediante prohibición la palabra ‘popolo’ del lenguaje político.

Social Mobility in Medieval Italy culmina un proyecto largo y fructífero que cuenta con otros cinco volúmenes publicados en Viella. Cada uno de ellos ahonda en una de las líneas de investigación diseñadas por Carocci. Este último volumen pretende aportar síntesis y conclusiones, a la vez que difundir a mayor escala el trabajo realizado, puesto que la gran mayoría de las contribuciones han sido traducidas al inglés. La calidad de estas traducciones es en algunos casos cuestionable, pero ello no desluce el valor de un libro importante que identifica el vacío historiográfico existente en torno a las especificidades de la movilidad social en época medieval y plantea cómo cubrirlo, demostrando, a través de un contenido amplio y variado, la gran riqueza metodológica del tema, así como las profundas potencialidades interpretativas que pueden derivarse de perspectivas integradas, económicas, institucionales y culturales. Se trata, en definitiva, de una minuciosa narración de esa sociedad multidimensional que Carocci y sus colaboradores tomaron como premisa de un ambicioso proyecto que, sin lugar a duda, ha culminado con éxito.

CAROLINA OBRADORS-SUAZO
École des Hautes Études Hispaniques et Ibériques
Casa de Velázquez

Ignasi BAIGES I JARDÍ, Pere PUIG I USTRELL, *Catalunya Carolíngia. Vol. VII: El Comtat de Barcelona*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2019, 3 vols., 1634 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; CX/1-CX/3). ISBN 978-84-9965-402-7.

El projecte de la *Catalunya Carolíngia*, iniciat fa més de cent anys per Ramon d'Abadal amb l'objectiu d'editar tota la documentació dels segles IX i X referent als comtats catalans, ha estat una de les empreses més ambicioses i duradores del medievalisme català. Per aquest motiu, no podem fer altra cosa que congratular-nos per la publicació del setè i penúltim volum de la col·lecció, dedicat al comtat de Barcelona. Més encara tenint en compte que els seus autors, Ignasi Baiges i Pere Puig, han mantingut intacles els estàndards de qualitat, rigor i exhaustivitat propis dels volums anteriors.

En aquesta nova publicació, s'hi recullen un total de 1571 documents autèntics que comprenen des del mes de març del 795 fins al desembre de l'any mil, tots ells ordenats i numerats correlativament segons la seva cronologia, malgrat que 26 hi foren afegits a última hora amb número bis per no alterar els índexs ja confeccionats. Així mateix, en apèndix, s'hi presenten 16 diplomes que han de ser considerats falsos, però que poden tenir cert interès per als investigadors. Del total de documents mencionats, la majoria ja eren coneguts i havien estat editats amb anterioritat. Ara bé, Ignasi Baiges i Pere Puig no s'han limitat a recollir, homogeneïtzar i revisar transcripcions preeixentes, una feina ja de per si encomiable, sinó que han dut a terme una evident recerca d'arxiu que els ha permès treure a la llum un total de 151 diplomes inèdits, un nombre gens menyspreable per un dels comtats més ben estudiats de tota la futura Catalunya. Quant als criteris seguits en la selecció dels documents inclosos, és important ressaltar que no només s'hi recolliren aquells que tracten sobre el comtat de Barcelona, sinó també els que fan referència a la família comtal barcelonesa, una decisió que comportà la inclusió de gairebé 400 regests de documents que ja havien estat publicats en altres volums de la col·lecció, però que, sens dubte, li dona un valor afegit per estudiar els orígens i l'empoderament del Casal de Barcelona.

Finalment, no podem oblidar que el present diplomatari inclou també un interessant aparell cartogràfic, elaborat per Jordi Bolòs i Víctor Hurtado; un detallat índex toponímic i antroponímic, obra de Joan Soler, Abel Rubió i Pere Puig; així com una extensa introducció en la qual, a part d'una meritòria aproximació històrica i geogràfica al comtat de Barcelona per part de Pere Puig, es fa una explicació detallada de cadascun dels arxius i fons en què s'han conservat les fonts editades. Per tant, com tots els volums de la *Catalunya Carolíngia*, es tracta d'una obra molt completa, feta amb gran cura pels seus editors i col·laboradors, que, a partir d'ara, constituirà una eina imprescindible per a tots aquells historiadors que treballin el comtat o els comtes de Barcelona durant els segles IX i X.

XAVIER COSTA BADIA
Institut de Recerca en Cultures Medievals (IRCVM)

PERE III EL CERIMONIÓS, *Epistolari*, edició crítica de Stefano M. Cingolani, Barcelona, Editorial Barcino, 2019, 449 pp. ISBN 978-84-7226-842-5.

Els estudiosos de l'època medieval celebrem la publicació d'aquest epistolari del rei Pere el ceremoniós. L'editor l'ha confegit espigolant en un immens dipòsit documental com són els registres de cancelleria de l'Arxiu de la Corona d'Aragó. Ens alegrem per diverses raons, perquè és un epistolari que complementa i enriqueix notablement el primer tast que publicà R. Gubern en el llunyà 1955; aquest epistolari integrat per 326 lletres, totes elles inèdites, venen a augmentar el cabal de documents publicats sobre el seu regnat. Es tracta, a més a més, d'una edició de textos medievals molt acurada. Aquesta col·lecció documental incrementa la seua vàlua perquè es tracta d'un epistolari d'un personatge singular com fou el rei Pere III, el qual tingué una molt estreta relació amb l'escriptura, que els seus predecessors mai l'havien mantinguda. I és que per al monarca escriure fou sinònim de governar els súbdits i territoris de la seua senyoria.

L'excel·lent i riquíssima edició d'aquest epistolari l'ha acompanyada l'editor amb una suggestiva introducció (p. 5-56) on s'aborden aspectes íntimament relacionats amb l'heterogeni conjunt de lletres editades; s'hi incorporen a la fi, tot just després de l'edició de l'epistolari (p. 57-423), l'elenc de la bibliografia citada (p. 425-435), un glossari (p. 437-438), i l'índex onomàstic (p. 439-448), que facilita considerablement la consulta i aprofitament de la informació transmesa pels textos suara publicats.

L'editor comença explicant els criteris que l'han guiat en la selecció de les epístoles, tot recordant els registres consultats de entre el volum de conservats pertanyents al regnat del rei Pere III. L'editor ha privilegiat els textos que permeten descobrir els lligams estrets existents entre la documentació i la memòria subjectiva que el rei ens regalà del seu regnat, és a dir, la crònica. Llegint els textos de l'epistolari, el lector pot resseguir tots aquells elements que definien el tarannà i comportament, ben sovint autoritari, del monarca; aspectes que condicionaren l'acció de govern tot al llarg del seu extens regnat (capítol II: *El rei personalitat i regnat*, p. 8-16). No s'oblida l'editor de tractar aspectes significatius del regnat del Ceremoniós, concretament la relació que mantingué amb l'escriptura (capítol III: *El rei i l'escriptura*, p. 16-21), atès que constitueix una novetat entre els altres membres de la nissaga reial. El rei Pere III se'n serví de l'escriptura per tal d'organitzar i governar el seus territoris (capítol VI: *Organitzar i definir*, p. 30-33), per construir una memòria de si mateix que projectà al futur escrivint la seua crònica (capítol VII: *El rei i la història*, p. 33-44). El text de la crònica presenta, sovint, un to excessivament administratiu entre altres coses perquè l'escriviren alguns escrivans de la cancelleria (capítol VIII: *Entre la crònica i les cartes*, p. 44-55), els quals feren servir el magatzem informatiu que l'acció de govern havia creat anotant, amb molta cura, en els registres les decisions preses tot al llarg del regnat.

Ha encertat l'editor en la selecció que ha practicat, ja que les lletres ens desobreixen un arsenal informatiu –el dels registres– en el que s'acumulen assumptes de natura pública amb altres de caire privat i, fins i tot, alguns fútils i trivials, com quan el 17 de maig de 1359 el rei demanava el seu barret per a protegir-se del sol (lletra nº 89). Entre els més importants podríem assenyalar, sense voluntat de ser exhaustius,

la reclamació formulada a la Diputació del General de Catalunya per tal que li envien certa quantitat de diners (lletra nº 90), així com totes les lletres relacionades amb la guerra contra Pere I de Castella, o sobre el cisma d'Occident (lletra nº 297). En altres ocasions, al text de la lletra s'hi barregen notícies pertanyents a l'àmbit privat amb altres que aborden assumptes de domini públic, com s'esdevé a la lletra que el rei envia a la reina Elionor des de Sant Mateu el 10 d'abril de 1356 (lletra nº 55). Hi ha d'altres lletres de caràcter estrictament privat, com la que dirigí el rei, des de Martorell, el dia 4 de gener de l'any 1362, a *Petro de Marginibus, subthesaurario*, demanant-li *cent cinquanta florins per a jugar* (lletra nº 104).

Aquesta aglomeració informativa present als registres ha fet reflexionar l'editor sobre el caràcter públic o privat de l'epistolari resultant (capítol V: *Epistolari públic o privat?*, p. 24-29). Avaluat, com no podia fer altrament Stefano M. Cingolani, les llengües (capítol IV: *Les llengües de la cancelleria*, p. 21-24) que feren servir el rei i la cancelleria per tal de posar-s'hi en contacte amb els interlocutors, context en el qual, segons avançava el temps, s'afirmava amb més intensitat el català; ara bé, romangué en ús, per exemple, el llatí, com ho proven, si més no totes les notícies diplomàtiques presents als documents, començant per la pròpia subscripció autògrafa del rei, el qual féu servir al llarg de tot el regnat: *rex Petrus*. Fora interessant, si més no, analitzar amb dades quantitatives la presència, major o menor, de les llengües emprades a la Cancelleria durant el segle XIV, objectiu que ultrapassa el comés d'aquesta edició; el tast, però, que ens ofereix Cingolani n'és suficient per adonar-se'n de la importància que va assolint el català com a llengua oficial de la cancelleria.

El conjunt de documents integrats en aquest epistolari ofereix al lector molts elements que permetran, a tall d'indicis, reconstruir la fesomia, el caràcter, el tarannà del rei i anar dibuixant el perfil que guià les actuacions del monarca entre 1336 i 1387. Això no obstant, l'editor ha proporcionat una quantitat ingent de materials que permetran escatir, esbrinar la relació que el monarca mantingué amb l'escriptura, especialment d'ençà que començà a servir-se'n d'ella per tal de dur endavant la seua acció de govern.

FRANCISCO M. GIMENO BLAY
Universitat de València

Mihai ENĂCHESCU, *Pérdida y sustitución de arabismos en español*, Szeged, JATEPress (Editorial de la Universidad de Szeged), 2020, 244 pp. ISBN 978-963-315-431-1.

La obra que aquí se reseña es una obra monográfica en la que se presentan y analizan los arabismos de la lengua española, distribuidos por campos léxicos, que han experimentado una interesante dinámica en la diacronía, entre castellano medieval y el español moderno y contemporáneo, con pérdidas, pero sobre todo con sustituciones y revitalizaciones.

El libro se abre con una introducción en la que se expone su objetivo principal; consta de ocho capítulos de diversa extensión, divididos a su vez en subsecciones, y termina con un conjunto de conclusiones generales, las referencias bibliográficas y un índice de los arabismos analizados en este estudio, para facilitar su consulta.

El primer capítulo incluye una breve introducción a la influencia árabe en la lengua y la cultura hispánicas.

El segundo capítulo se propone ilustrar un campo léxico muy bien conservado a lo largo del tiempo. Se trata del campo de la botánica, del que el autor ha seleccionado, por razones de espacio, sólo los nombres de frutas y verduras, así como los que sirven para denominar los huertos.

El tercer capítulo tiene por objeto lo contrario, es decir, presentar un campo que ha sufrido pérdidas muy importantes desde su inventario inicial. Se trata de las denominaciones de los pesos, medidas y monedas, donde el autor constata que se ha producido una desaparición total de estos términos, por razones extralingüísticas.

Los demás capítulos (del 4 al 8) representan la parte más importante del libro, ya que el autor ha elegido campos que presentan un número relativamente elevado de arabismos que han sufrido cambios muy diversos: pérdidas, conservación, revitalización, cambios de significado y sustituciones. Para sustituir los arabismos, el español ha recurrido a diferentes medios: cultismos latinos, palabras patrimoniales, derivados y compuestos, préstamos de otras lenguas. En algunas ocasiones, aparece el caso más peculiar de la sustitución de un arabismo por otro arabismo.

Así pues, en el cuarto capítulo, el autor analiza los oficios, divididos por profesiones propiamente dichas, puestos militares y puestos públicos.

El quinto capítulo se centra en el vocabulario de la alquimia medieval y en él se analizan únicamente las denominaciones de las sustancias, que el autor ha dividido en minerales, metales y productos químicos derivados. Debido a los diferentes usos que pueden tener estas sustancias, hay algunos términos que el autor incluirá también en los capítulos 7 y 8.

Los capítulos sexto y séptimo tratan del vocabulario de la medicina medieval. En el sexto capítulo, el autor aborda los nombres de las enfermedades y afecciones, mientras que, en el séptimo, se centra en los remedios curativos, es decir, plantas, pociónes o minerales utilizados como medicinas en la Antigüedad.

Finalmente, el octavo capítulo trata de los productos cosméticos utilizados en la Edad Media, como los perfumes y otros productos utilizados para teñir el cabello, polvos para la cara, etc.

El libro representa una contribución al estudio de la pérdida y sustituciones de los arabismos en español, aspecto, éste, que no ha sido ampliamente estudiado en la lexicología e historia de la lengua española. Resulta, en efecto, de gran interés para los especialistas que trabajan en este campo desde varias perspectivas, tanto diacrónica como sincrónicamente.

JOAN MARIA JAIME MOYA
IMF, CSIC
Universitat de Barcelona

Carmel FERRAGUD DOMINGO, *Una ciutat medieval en cerca de la salut, (Xàtiva, 1250- 1500)*, Catarroja, País Valencià, Editorial Afers, 2019, 213 pp. ISBN 978-84-16260-71-3.

En aquests moments, en què hem vist capgirar les nostres vides i la nostra estabilitat arran d'una pandèmia, la lectura d'aquest llibre, en què l'autor ens endinsa en les dificultats d'un municipi medieval per mantenir i recuperar la salut i nodrir-se de professionals vers l'aparició de la malaltia, resulta engrescador i, gairebé com mai, ens podem sentir reflectits amb la seva problemàtica.

Malgrat la destrucció dels arxius municipals de Xàtiva durant la Guerra de Successió Espanyola, Carmel Ferragud ha estat capaç de bastir els esforços de la municipalitat xativina per a la resolució de les problemàtiques sanitàries, amb les eines de les quals els va dotar un corrent mèdic tardomedieval com el galenisme, i, al mateix temps, refer la història social de Xàtiva donant protagonisme als practicants i a les pràctiques sanitàries. En un treball exhaustiu, l'autor reconstrueix els afanys de les tres cultures musulmanes, jueves i cristianes, de barbers, cirurgians, metges i apotecaris en compartir i col·laborar en la millora del coneixement mèdic i les tasques sanitàries, quan les diferències religioses no eren un obstacle.

L'obra s'inicia amb una introducció sobre els principis bàsics del galenisme com a mitjà per al manteniment de la salut, la higiene i la prevenció de la malaltia, present els tractats dels règims de sanitat. Seguidament, analitza el paper de les professions i professionals de la salut abans i després de la regulació foral, que va introduir l'exigència de cursar estudis de medicina a un Estudi General. El col·lectiu estudiat comprèn des dels més humils practicants de la salut, que van formar-se amb els seus mestres, a dones practicants de la medecina, fins metges que van cursar estudis a universitats i que van estar al servei de reis i papes. Finalment, descriu l'actuació d'aquests mestres en assumptes de salut pública i especialment durant les epidèmies, cobrint tant l'atenció hospitalària i dels convents, com de les presons i l'administració judicial, donant, en conjunt, la imatge completa de la decidida cerca de la salut a una ciutat medieval.

LUZ BALLART RUIZ
Universitat de Barcelona

M. Antònia FORNÉS PALLICER (ed.), *Paleògrafs i editors. Mètodes, objectius i experiències*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2019, 82 pp. (Filologia UB). ISBN 978-84-9168-353-7.

L'obra que ens ocupa fa palesa la necessitat del treball conjunt entre paleògrafs, editors i filòlegs, en concret els lexicògrafs, per tal d'accedir a la ingent quantitat de documentació de l'Alta Edat Mitjana que, afortunadament i a diferència del que ocorre en altres territoris, es conserva a Catalunya. Les transcripcions i posteriors edicions de cartularis i conjunts de documents, bàsicament de caràcter jurídic, que, sobretot des de la dècada de 1980, han realitzat els paleògrafs i historiadors, ofereixen el material sobre el qual treballen especialistes d'àmbits ben diversos i, especialment, els lexicògrafs.

Paleògrafs i editors presenta la relació entre la lexicografia i la paleografia des de la perspectiva dels filòlegs, d'una banda, i dels paleògrafs, historiadors i editors, de l'altra. En el primer grup trobam els treballs de M. Antònia Fornés, Mercè Puig i Pere J. Quetglas, i en el segon tenim les contribucions de Jesús Alturo, Ignasi J. Baiges i Ramon Ordeig.

L'article de la professora Fornés és tota una declaració de l'espiritu del llibre. En les seves pàgines es posa de manifest la problemàtica que implica la feina d'uns i altres especialistes, a causa precisament de la diferent mirada que tots ells adrecen als textos: la mirada del paleògraf se centra essencialment en el contingut, mentre que el lexicògraf la fixa en les formes i variants de les paraules. El diàleg entre aquestes dues visions resulta, per tant, imprescindible i queda del tot fonamentat amb l'exposició de la tasca que es du a terme al si del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* (GMLC), tasca que fa evident la dependència dels lexicògrafs respecte dels paleògrafs i editors dels textos. Els investigadors del GMLC continuen l'elaboració del glossari iniciat per Marià Bassols i Joan Bastardas, i s'ocupen de la digitalització, el tractament informàtic i la inclusió dels textos editats en la base de dades lèxica de consulta externa i gratuïta, el *Corpus Documentale Latinum Cataloniae* (CODOLCAT) que conté, per tant, la documentació editada escrita en llatí entre els anys 800 i 1150.

En el sentit oposat, la lexicografia pot a vegades millorar les aportacions de la paleografia. Ho il·lustra excel·lentment el treball de Mercè Puig. Seguint la definició de "mot fantasma" que proposava Joan Bastardas, l'autora estudia els termes *eliotodro*, *minario* i *anelario* i en presenta les lectures correctes per als dos primers (*clothedrum*, *imnario*) i en proposa dues per al tercer (*omeliario* o *amelario*).

L'article de Pere J. Quetglas clou les aportacions fetes pels filòlegs. Amb lucidesa i també amb mirament envers la tasca realitzada pels editors, el professor Quetglas exposa alguns dels problemes que les edicions fetes des d'una perspectiva històrica poden presentar. Així, per exemple, es pot donar el cas que els textos es reproduueixin només parcialment o es remeti a altres edicions sense oferir el text ni totalment ni parcial. En altres casos, els lexicògrafs es topen amb "la pràctica bastant corrent [...] de reproduir, sense canvis o molt pocs, el text d'una edició anterior" (p. 76), habitud que implica, per tant, no fornir noves o diferents lectures, quelcom vital per a aquells que s'ocupen de la forma i l'existència de les paraules.

El segon grup de contribucions mostren la visió de paleògrafs, historiadors i editors. En aquest sentit, Jesús Alturo s'ocupa de la problemàtica que presenten les edicions de textos literaris i de textos documentals. Tracta també les diverses modalitats de transcripció, com són la diplomàtica, la paleogràfica i la interpretativa o comuna. L'autor dedica unes pàgines per tal d'exemplificar algunes de les dificultats que implica aquesta darrera modalitat, com poden ser la datació, la tipologia del diploma, el regest, l'adaptació dels noms propis i, sobretot, la mateixa edició dels textos.

L'article d'Ignasi J. Baiges recull els projectes d'edició de textos més rellevants, primer, des del segle XVIII fins a l'any 1938 i, després, de 1986 fins a l'actualitat. A continuació s'ocupa dels criteris metodològics en les transcripcions, reivindica l'ús dels recursos informàtics per part de l'editor de textos i reflexiona sobre la importància dels estudis i la docència de les disciplines de paleografia i diplomàtica.

En el seu article, Ramon Ordeig explica la seva àmplia experiència en l'edició de diplomataris i exposa la metodologia d'edició de textos que considera més

adequada i que ell mateix va seguir a l'edició de *Les dotalies de les esglésies de Catalunya* i al *Diplomatari del monestir de Ripoll*, alhora que el compara amb el mètode emprat en altres edicions.

Totes tres contribucions confirmen la certesa dels editors que cal arribar a consensos en l'edició de textos per tal de facilitar-ne la lectura i el tractament per part dels filòlegs.

I és que, com afirma Fornés, “La mirada que el lexicògraf els dedica [als textos] ha de ser especialment curosa i atenta als detalls de les formes i variants que presenten els mots, mentre que sovint allò que interessa als paleògrafs és bàsicament el contingut que transmet el document” (p. 10). Això no obstant, la tasca de paleògrafs i lexicògrafs és, com es posa de manifest al llarg del llibre, del tot complementària. En aquest sentit, *Paleògrafs i editors* suposa el reconeixement de la labor realitzada per uns i altres especialistes i reivindica un treball conjunt que ha de permetre fer llum als textos que ens va llegar l'Alta Edat Mitjana a Catalunya.

CATALINA MONSERRAT ROIG
Universitat de les Illes Balears

Antoni FURIÓ (ed.), *Quinze dones valencianes*, Catarroja-Barcelona-Palma, Editorial Afers, 2020, 419 pp. ISBN 978-84-16260-79-9.

Poques vegades el títol d'un llibre és tan clar i directe com en *Quinze dones valencianes*, el volum col·lectiu per al qual quinze especialistes han elaborat les biografies de quinze dones nascudes a València, o que hi desenvoluparen bona part de la seva activitat. Les protagonistes dels capítols, algunes de les quals no havien estat mai biografiades amb anterioritat, són dones poderoses (Carrossa de Vilaragut, Maria de Castella, Germana de Foix, Mencía de Mendoza), escriptores (Isabel de Villena, Narcisa Torres, Amalia Fenollosa), impressores (Jerònima Galés), pioneres universitàries (Manuela Solís i Claras, Olimpia Arozena), lluitadores (Maria Cambrils, Empar Navarro Giner, Enriqueta Agut Armer, Alejandra Soler) o víctimes (Beatriu Guimerà), tot i que sovint és difícil classificar-les dins una única categoria: moltes lluitadores, per exemple, foren després víctimes de la repressió. A través de la veu d'aquestes quinze dones, no necessàriament excepcionals, però sí paradigmàtiques de la seva respectiva època, la publicació recorre la història valenciana des del segle XIV fins al XXI. Així, i gràcies a la disposició cronològica dels capítols, desfilen per davant el lector episodis com les bandositats baixmedievals, la Inquisició moderna, la Germania valenciana, la reivindicació de la llengua, l'accés de les dones a la universitat, l'agitació política i social de la Segona República, les penúries de la Guerra Civil i el trauma de l'exili.

L'editor del volum és Antoni Furió, catedràtic d'història medieval de la Universitat de València, i cada una de les biografies ha estat redactada per un especialista. La meitat dels autors són professors de la Universitat de València, procedents dels diferents departaments d'història i de filologia. La resta són joves doctorands de la mateixa institució, una arxivera de l'Arxiu de la Corona d'Aragó i dues professionals de les lletres valencianes. Aquesta varietat d'autors és un valor afegit a l'obra ja que cada capítol, a més de donar a conèixer una de les quinze protagonistes, transmet

una manera diferent de narrar una biografia, que es reconstrueix a partir de diverses fonts, majoritàriament bibliogràfiques, però també d'hemeroteca i d'arxius. En aquest darrer cas, cal esmentar la biografia de Beatriu de Guimerà, redactada per Antoni Furio, que constitueix una de les aportacions més destacades del llibre a causa del volum de documentació arxivística manejada.

La pretensió d'acostar les vides de les quinze dones valencianes al gran públic ha suposat que el llibre adopti el format d'una obra divulgativa, sense notes a peu de pàgina. Ara bé, les darreres quinze planes del volum estan destinades a recopilar la bibliografia i, en menys casos, les fonts primàries utilitzades, classificades per persona biografiada. D'aquesta manera, es compatibilitza el to divulgatiu de l'obra amb les exigències científiques i metodològiques que s'exigeix a qualsevol volum històric.

En conclusió, *Quinze dones valencianes* és un llibre que no té cap altra pretensió que recuperar i dignificar unes dones del passat, paradigmàtiques però, al mateix temps, representants de moltes altres, avui encara anònimes. El color morat de la portada remarca aquesta voluntat de reivindicar unes protagonistes sovint eclipsades per homes, o només presentades en relació amb aquests. Els autors demostren com les figures biografiades varen regir les seves vides, es convertiren en pioneres en els seus respectius àmbits o, simplement, lluitaren per sobreviure. El volum, tot i el seu to divulgatiu, no perd, per fortuna, el rigor científic i metodològic, que preval en el tractament de les quinze dones. És, en definitiva, un llibre per observar la història del País Valencià des d'una altra perspectiva.

ALBERT CASSANYES ROIG
Universitat de Lleida

Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ (coord.), *En la Europa medieval. Mujeres con historia, mujeres de leyenda*, Sevilla, Editorial de la Universidad de Granada y Editorial de la Universidad de Sevilla, 2019, 339 pp. ISBN 978-84-472-2870-6.

En los últimos años, hemos asistido a un crecimiento exponencial del interés por el pasado entre el gran público. Desafortunadamente, lo cierto es que, desde el ámbito académico, aún no se ha logrado dar una respuesta completamente satisfactoria a esta demanda social. Por todo ello, resultan particularmente reseñables trabajos como este, donde se aúnan el interés de un tema de gran actualidad con un tratamiento ameno y una gran rigurosidad.

La visualización del papel de la mujer en el período comprendido entre los siglos XIII y XVI es el hilo argumental en torno al que se articula la composición de este libro coral. Pero si este es el gran tema de investigación que da sentido a la obra, su estudio se aborda desde múltiples perspectivas y vías de interpretación. En este sentido, cabe destacar cómo la atención prestada a reinas, infantas y nobles centraliza la mayor parte de los trabajos. Una atención consecuencia tanto de la mejor documentación conservada para estudiar estos perfiles, como del renovado interés historiográfico que han despertado la implantación de conceptos como el de *reginalidad* y las nuevas concepciones sobre el estudio del poder. Su actividad política, su papel en

la conformación y gestión de grandes patrimonios y su relevancia como modelos de feminidad son algunas de las vías de análisis utilizadas. Pero si estas grandes mujeres centralizan el conjunto del libro, ello no supone que se pierdan de vista los análisis “desde abajo”. En esta línea, cabe destacar el capítulo dedicado a diversas formas de religiosidad femenina en Sevilla y el que centra su atención en las mujeres mudéjares.

En definitiva, nos encontramos ante una obra amplia y diversa, que es a la vez un claro ejemplo del dinamismo de los estudios sobre la historia de la mujer en el conjunto de la Europa Medieval y una muestra de que investigación y divulgación pueden converger con magníficos resultados.

JOSÉ MANUEL TRIANO MILÁN
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

María MARCOS COBALEDA (dir. y coord.), *Al-Murābiṭūn (Los Almorávides): Un imperio islámico occidental. Estudios en memoria del Profesor Henri Terrasse*, Granada, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2018, 498 pp. ISBN 978-84-17518-00-4.

El volumen recoge las contribuciones al Seminario Internacional en memoria del Profesor Henri Terrasse (1895-1971), convocado con el título *al-Murābiṭūn. Noveno centenario del esplendor de un Imperio* y celebrado en el palacio de Carlos V de la Alhambra -19-22/X/2016 –, bajo los auspicios de la *Escuela de la Alhambra* del Patronato de la Alhambra y del Generalife y de la Universidad Internacional de Andalucía (vid. https://canal.ugr.es/wp-content/uploads/2016/10/Seminario_almoravides_UNIA.pdf y <http://arabistas.com/al-murabitun-noveno-centenario-del-esplendor-imperio/>).

La obra arranca con un doble objetivo, el de conmemorar el primer milenario de la máxima expansión de los almorávides (1116-1216) y el de rendir homenaje a la pionera y exhaustiva investigación de su arquitectura y cultura llevada a cabo por Henri Terrasse, que se enmarca en su contribución al conocimiento del islam occidental, rasgo este, el de la inclusión y el contexto, que acompaña, afortunadamente, buena parte de las contribuciones recogidas en este homenaje, ya que, por un lado, en los textos se analiza la aportación histórica y cultural de los almorávides en un marco diacrónico amplio, desde el Califato hasta los nazaríes y, por el otro, se incide en el amplio marco geográfico en el que, directa – al-Andalus y el Magrib – o indirectamente, se constata la actuación e influencia de los almorávides. Aunque algunos de los estudios son muy específicos y circunscritos a ámbitos y temas que no guardan ni relación directa ni explícita con los almorávides, no se puede pasar por alto la intención global de la obra, así como tampoco puede pasar inadvertido que la calidad, erudición, documentación y trabajo que subyace en todos los textos, independientemente de su extensión en páginas, notas, aparato crítico y visual, cumple con creces los requisitos de la excelencia y de la competitividad. Este término no es redundante: seis de los textos son fruto de financiación pública, peninsular y comunitaria, sin que ello desmerezca en absoluto las nueve contribuciones restantes.

La obra se divide en prólogo, introducción y cinco partes: Origen, génesis y evolución del imperio almorávide; El emirato almorávide: organización económica,

política y jurisdicción; La cultura material almorávide; La estética y el arte almorávides en el contexto del islam occidental; y La herencia almorávide al norte de la frontera de al-Andalus. Uno de los objetivos remarcables de esta obra es rescatar la época almorávide de su condición de cenicienta historiográfica y saber incorporar tanto la larga tradición erudita acerca de los almorávides, así como las aproximaciones más recientes y multidisciplinares, en las que, pese a las limitaciones impuestas por un registro escrito en el que no se conservan fuentes integras pro almorávides, y pese las dificultades inherentes al registro arqueológico, se consigue un estado de la cuestión que se distingue por su actualidad, por la capacidad de plantear problemas de calidad y por la clara conciencia de que, pese a los innegables avances, de los que son protagonistas y responsables directos buena parte de quienes firman los textos, aún quedan problemas por resolver y, sobre todo, la capacidad para acometerlos con eficacia, sentido crítico y honradez intelectual. Las contribuciones más rupturistas se enmarcan en el contexto de la cultura material (cerámica) y del arte, desde los cuales se desarticula la concepción de los almorávides como bárbaros ajenos al refinamiento, que no a la molicie, y se demuestra cómo la legitimidad del poder almorávide se manifiesta en el aparato arquitectónico y epigráfico de mezquitas y palacios, así como en la decoración vegetal y geométrica de mocárabes y atauriques. En este sentido, y pese a que algunas de las contribuciones son excesivamente tangenciales a la cultura e historia de los almorávides, y aunque falte una reflexión sobre los Banū Gāniyya y su período de poder en las Baleares, se ha de recalcar que esta obra hace del arte historia, y rescata a los almorávides para la historia y para el futuro desde una perspectiva poco usual, pero no por ello ni superflua ni gratuita.

XAVIER BALLESTÍN NAVARRO
Universitat de Barcelona

Antoni MAS I FORNERS, *Llengua, terra, pàtria i nació. L'evolució de la consciència lingüística i etnocultural entre els cristians de l'illa de Mallorca (segles XIV-XVII)*, Palma de Mallorca, Edicions Documenta Balear, 2020, 383 pp. (Menjaments, 141). ISBN 978-84-18441-01-1.

Cualquier historia, por larga y complicada que sea, consta en realidad de un solo momento: cuando el hombre sabe quién es. La historia de la identidad es un tema complejo. Y, si se trata de la identidad de los cristianos mallorquines (siglos XIV-XVII), todavía más. Es aquí cuando sorprende la claridad, además de constatarse el rigor, del libro de Antoni Mas. La obra consta de veinticinco capítulos precedidos de un conciso prólogo de Antoni Ferrando. Al final hay un cuidado apéndice documental, una bibliografía sucinta y varios índices (toponímicos, onomásticos, de gentilicios, entre otros) útiles para la consulta. Esta obra ha sido merecidamente ganadora del *Premi Mallorca d'Assaig 2019*.

Los primeros doce capítulos se centran en el bajo medievo (siglos XIV-XV). Se explica, sobre todo, por qué los cristianos, grupo demográficamente mayoritario de la isla, se autodenominaban catalanes y eran distinguidos como tales por otros europeos, especialmente en el mundo de los mercaderes y consulados. Uno de los

motivos principales del uso de este gentilicio era que implicaba ser considerado cristiano viejo, es decir, perteneciente a los que vinieron a partir de la conquista de la isla (1229-1231) de unas tierras que ya abrazaban la fe en Cristo. Por lo tanto, ser catalán era ser cristiano natural del reino de Mallorca. Definirse así confería un componente social, e incluso poder, a los que formaban parte de este colectivo frente a otros grupos minoritarios residentes, especialmente esclavos y judíos y, también, extranjeros como castellanos, portugueses, genoveses y florentinos.

No todos los catalanes ostentaban el poder, que permanecía en manos de la nobleza y los jurados. Estos últimos construyeron institucionalmente un reino de Mallorca, compatible con el sentimiento de pertenencia de los cristianos viejos, donde el linaje jugaba un rol importante. Dicho reino tenía muchos elementos culturales propios y, cuando era necesario, era usado políticamente por los jurados frente a los intereses de la monarquía.

Uno de los grandes aciertos del libro, y que se recoge en estos primeros capítulos, es la definición de los términos lengua, tierra, patria y nación. Todos son conceptos que, como demuestra el autor, pueden ser utilizados por el historiador si éste es consciente que su contenido no siempre fue el mismo.

Los capítulos del trece al veinticuatro analizan los siglos XVI y XVII. Aquí se produjo un cambio: los habitantes cristianos de Mallorca dejaron de denominarse catalanes y se identificaron como mallorquines. Esto no implicaba que se pusiera en duda la identidad de la lengua ni el origen compartido con catalanes y valencianos. Las causas de este cambio estuvieron en las consecuencias de la unión dinástica de Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla. Una de estas fue que el reino de Mallorca pasó de ser un reino menor, pero importante en el plano económico dentro de la Corona de Aragón, a ser un territorio casi olvidado por la monarquía hispánica, que tenía vastos dominios. En este contexto, se forjó un patriotismo mallorquín, que no miraba con recelo a Cataluña, pero sí sentía que existían rasgos diferenciales propios para reivindicar su papel, su importancia dentro de los dominios de los Habsburgo. Un elemento del patriotismo isleño es la creación del término lemosín para designar a la lengua catalana hablada en Mallorca.

Las élites del reino utilizaron preferiblemente el castellano debido a que la corte hablaba esta lengua. Los cristianos se identificaron progresivamente también con el gentilicio español, debido a la voluntad de mostrar fidelidad a la monarquía y porque los extranjeros denominaban españoles a los mallorquines que fueron levados para combatir por Europa. Por último, el capítulo veinticinco realiza una recapitulación de los anteriores.

Un libro importante y bien documentado. Mallorca tiene un origen catalán. Se hablaba históricamente catalán. Además, ha pertenecido desde la unión dinástica de los Reyes Católicos a España, concepto con elementos muy diferentes a los de hoy, pero que prefiguran lo que será después. Todavía hoy hay a quién le pueden molestar estos hechos. Si los demuestra un historiador como Antoni Mas con fidelidad a las fuentes, sin una carga política detrás y siguiendo un método propio de la disciplina y no de la pseudohistoria, la lectura de este libro podría servir para normalizar la polémica identidad de los mallorquines.

PABLO JOSÉ ALCOVER CATEURA
Universitat de Barcelona

Julio NAVARRO PALAZÓN, Carmen TRILLO SAN JOSÉ, *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Editorial Universidad de Sevilla; Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Patronato de la Alhambra y el Generalife; Universidad de Granada; UCOPress, Editorial Universidad de Córdoba, 2018, 659 pp. ISBN 978-84-00-10395-8.

Fruto de los proyectos *Almunias del Occidente islámico: arquitectura, arqueología y fuentes documentales* y *La propiedad aristocrática en la Granada nazarí y su traspaso a la sociedad castellana después de la conquista*, este volumen recoge veinticuatro contribuciones de especialistas en disciplinas como Arqueología, Historia, Arquitectura, Filología Semítica, Historia del Arte o Botánica. Esta variedad de enfoques de investigación permite abordar, desde distintas perspectivas, las almunias, que son definidas en el prólogo de la obra, como propiedades aristocráticas en las que el Estado y el rey tienen un papel destacado, pues materializan la representación del poder en ámbito periurbano. Al mismo tiempo, desde ellas se puede realizar una aproximación a la producción y a la capacidad económica de las élites del Occidente islámico.

Si bien hasta ahora ha primado la interpretación palaciega de las almunias, los trabajos de esta obra apuntan a una lectura integral de estas fincas como espacios residenciales, recreativos y de representación, y productivos, equiparando así las funcionalidades de las almunias. La funcionalidad productiva agropecuaria de las almunias ha sido la menos estudiada hasta fechas muy recientes. Sin embargo, varias contribuciones de este libro muestran las posibilidades que ofrece un desarrollo de esta línea de trabajo, por ejemplo, con las investigaciones sobre los sistemas hidráulicos: el estudio de las albercas ocupa un lugar destacado en varios de los trabajos que conforman el libro.

Los estudios publicados abordan una amplia cronología, del siglo VIII al XV, y diversos territorios, destacando los trabajos dedicados a la Península Ibérica. De fuera de al-Andalus se incluyen seis trabajos que estudian fincas en Marrakech, Túnez e Italia que permiten comparar y contrastar los casos de estudio peninsulares. Tomando las almunias como caso de estudio, esta obra analiza la economía y la sociedad andalusíes, prestando especial atención a las relaciones entre las ciudades y el mundo rural, el papel que jugaron en ellas los grupos sociales privilegiados y la capacidad productiva de carácter agropecuario de estos espacios. Son varias las contribuciones de la obra en las que queda patente la importancia de insertar las almunias en el proceso de formación de la ciudad andalusí para conocer la constitución del paisaje periurbano y su relación con los ámbitos urbano y rural.

Tras el prólogo a la obra de los editores, los capítulos del libro han sido ordenados siguiendo una evolución cronológica. Tres trabajos abordan las almunias emirales y califales cordobesas: al-Rusafa, al-Rummaniyya y al-Na'ura. A continuación, los trabajos sobre los períodos taifa, almorrávide y almohade estudian el territorio próximo a Lérida, el valle medio del Ebro, la almunia fortificada de la Aljafería de Zaragoza y, en Sevilla, la Buhayra y Aznalfarache. De las fincas murcianas Dar as Sugra y Qasr Ibn Sa'd se presenta un estudio de la decoración de los zócalos pintados. Los capítulos dedicados al territorio norteafricano se centran en las fincas periurbanas de Marrakech y la huerta real de Abu Fihir en Túnez. A continuación, con la aporta-

ción de la documentación posterior a la conquista feudal, se presentan los estudios de los reales y rahales de Valencia y Murcia, y la finca del Garví en Albacete. En otro capítulo, a partir de la documentación notarial, se analiza el término almunia en los reinos de Aragón, Castilla y León. La obra finaliza con cinco capítulos sobre las almunias nazaríes y dos capítulos que incluyen fincas en los territorios italianos de Sicilia y Apulia. La cuestión de la denominación árabe y castellana de las almunias es un aspecto transversal en casi todas las contribuciones de la obra, que ha sido tratada en detalle en los capítulos que han estudiado estos aspectos de forma monográfica.

La variedad de enfoques, cronologías y espacios estudiados en los trabajos de este libro lo convierten en un amplio estado de la cuestión sobre las fincas de las élites en el Occidente islámico, si bien también tienen cabida análisis sobre aspectos concretos de algunos casos de estudio, como los zócalos pintados de los edificios murcianos o la propuesta de intervención vegetal en la finca del Agdal de Marrakech. En opinión de los editores, servirá de guía de futuros trabajos sobre esta temática, constituyendo un punto de partida sobre el que seguir trabajando. Pese a que no hay un modelo arquitectónico de la almunia, la recopilación de las investigaciones de esta obra permite plantear una configuración ideal de las construcciones y el entorno de una almunia. A la luz de los datos y conclusiones recopiladas, se identifican también algunas cuestiones, aún por investigar, que pueden dar lugar a nuevas publicaciones, como la importancia de los grupos privilegiados de las ciudades islámicas en el medio rural; la evolución tras la conquista cristiana de las almunias andalusíes abordadas como estudios de caso en el volumen; la posible funcionalidad militar de las almunias o su vinculación con el ejército, o la diferencia entre las fincas más próximas a las ciudades y las que se sitúan a mayor distancia.

En definitiva, en el libro encontramos una recopilación y puesta al día de los estudios sobre almunias en el Occidente islámico. Por lo que se establece como una obra básica de consulta en el desarrollo de futuras investigaciones sobre estos espacios, así como sobre las dinámicas económicas y sociales relacionadas con ellos.

ALICIA HERNÁNDEZ ROBLES
Universidad de Murcia

Joan NEGRE PÉREZ, *En els confins d'al-Andalus. Territori i poblament durant la formació d'una societat islàmica a les Terres de l'Ebre i el Maestrat*, Benicarló, Onada Edicions, 2020, 476 pp. (Biblioteca La Barcella, 32). ISBN 978-84-17050-92-4.

Tenim davant una gran obra de síntesi i alhora de detall, plena de noves idees, un excel·lent treball de geografia i història. Es tracta del coneixement del sector extrem septentrional i llevantí d'al-Andalus, a cavall d'una geografia bivalva quant a l'eix del riu, damunt les Terres de l'Ebre i el Maestrat, de com fou la frontera dels omeies amb l'espai carolingi, el seu territori, el seu poblament i la seva defensa, amb un tractament històrico-geogràfic aplicat a l'ensems damunt el bivalve a banda i banda de l'Ebre. Joan Negre parla amb sentiment d'una terra ferida, a la que la història ha preferit partir abans que conèixer-la a fons. I vet aquí que, desplegant objectivitat

científica, Negre farà possible, per aquest espai de cicatrius descuidades, una monografia única i integradora en la que s'aborden i es resolen problemes historiográfics gens evidents. Qüestions tant denses com ara la descripció de l'explotació de l'espai rural i les seves solucions tècniques a l'alta edat mitjana, les estructures d'habitat i de poblament, l'evolució urbana de la ciutat de Tortosa, o bé l'estratègia de les fortificacions i la materialització del control territorial i fiscal de les contrades de l'Ebre amb l'arribada dels omeies i l'ocupació posterior dels cristians. Mobilitzant gran volum de recursos i mestratges, la monografia surt airosa del cul-de-sac de l'arqueologia andalusina als Països Catalans, extraviada entre les hipòtesis del tribalisme i l'hidraulisme agrari dominants a finals del s. XX. Per retrobar el fil perdut dins el laberint calia fer mans i mànigues, i el resultat és una obra com la present, d'una solidesa que hores d'ara no té equivalent per a d'altres territoris ni a Catalunya ni al País Valencià.

El treball s'inicia amb la morfogènesi dels espais a banda i banda de la Sènia, al llarg de l'Ebre, a l'interior dels Ports i del Maestrat i a les planes de Vinaròs, repassant les descripcions geogràfiques dels temps dels grecs i dels àrabs, la formació de la configuració hidrogràfica de la conca, la formació sedimentària del delta i dels boscos que cobreixen la regió. Això permet definir el territori i concretar els elements d'anàlisi a abastar, des de la xarxa viària antiga i medieval a les traces parcel·làries i altres elements del paisatge andalusí, com ara els espais hidràulics tradicionals (de regadiu o molineria) i els jaciments coneguts, explorats en superfície. Segueix un repàs histriogràfic amb recurs a les fonts escrites primàries (coneudes i inèdites), la toponímia, la bibliografia i les memòries d'excavacions, les analisis antropològiques, les interpretacions sociopolítiques i culturals i l'estudi dels materials arqueològics dipositats en els fons museístics dels entornos. Pel que fa a les fonts, es consideren les obres geogràfiques i historiogràfiques àrabs (compilació de notícies i cròniques); les biografies i genealogies d'ulemes i alfaquins tant pròpies de la cultura àrab; les actes del concilis episcopals visigots i algunes cròniques d'aquest origen; els annals dels regnes francs; els textos relatius a la biografia de l'emperador franc Lluís d'Aquitània; les *Gesta comitum Barchinone* i *Gesta Roderici Campidocti*; diplomataris i cartorals episcopals i monàstics; i, finalment, l'abundant documentació administrativa i feudal que cobeja el territori. Sense oblidar la informació gràfica que aporten algunes fonts cartogràfiques i gravats històrics, entre ells, els provinents de les fonts àrabs, que mai no deixaran de sorprendre'ns en la seva capacitat d'abstracció. S'hiafegeix la revisió amb esperit exhaustiu del registre arqueològic conegit fins avui, que emfatitza l'abundància de materials ceràmics, en clar predomini sobre d'altres (metà·l·lics, ossis o lítics). Per al sector nord de l'àrea andalusina que confronta amb els comtats catalans, els materials provenen de les campanyes arqueològiques desplegades a les Terres de l'Ebre durant els anys 2010 i 2011 (considerant, també, materials d'excavacions precedents dipositats al Museu de les Terres de l'Ebre i al Museu de Tortosa). Subratllem la fiabilitat que garanteix la data recent de les excavacions i la novetat, metodològica i objectiva, que forneixen en la identificació de fins a cinquanta-un jaciments inèdits en sa gran majoria. Al sector meridional, s'han fet valdre els fons del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló, juntament amb els registres d'Orpesa i el Tossal de la Vila a la Serra d'en Galceran.

Quant a les aportacions més destacades d'aquesta obra, trobem primer una comprensió nova del districte de Tortosa, dels seus confins i xarxes de comunicació

que s'interpreten com elements vius sotmesos a un procés de canvi i evolució al llarg de la història. Per copsar aquesta evolució l'autor ha enllestit la lectura de fonts i notícies diverses (en origen, cronologia, finalitat i interpretació historiogràfica) per proposar, finalment, la restitució dels límits del districte andalusí de Tortosa al ss. IX-X, de la taifa al s. XI i de la diòcesi tortosina derivada de la *restauratio* post-conquesta al s. XII. Pel que fa a les vies de comunicació internes i externes del districte, destaca la proposta de doble recorregut (interior i litoral) per al tram de la Via Augusta que dona accés des de Tarragona, així com la certificació d'un *diverticulum* des del traçat principal per accedir a *Dertosa*; la identificació de dos indrets de creuament del riu, amb la proposta d'una possible tercera travessia; i l'estudi dels camins perpendiculars vers els rerepaïs, superant els marges del districte i transcorrent-lo camí de Saragossa. Al capdavall, la definició d'aquesta herència és cabdal perquè, més o menys preservada, servirà de base a l'estructura d'ocupació i d'explotació del territori per part de l'emirat, el califat i el regne taifa en els segles posteriors.

En pocs estudis d'història d'al-Andalus no trobem una introducció sobre el període visigòtic damunt del qual va assentar-se la societat andalusina tan ben fet com en aquest cas. Per molt que la seva importància sembli evident, sovint l'evolució de la societat visigoda s'ignora sense cap consideració. En canvi, Negre insisteix a desbrinar-ne la complexitat, mostrant els solapaments entre les diverses administracions visigodes, l'estatal formada pels *territoria* i l'episcopal articulada en bisbats, i analitzant imbricacions possibles entre els braços de poder (*iudes territorii, comes civitatis i episcopus*). *Territoria* controlats per funcionaris de l'administració de Toledo *versus* demarcacions diocesanes, que sustenen jerarquies aristocràtiques locals en creixement, en competència per la gestió del país, l'explotació de recursos naturals i l'extracció fiscal. I el subtil detall de la manca de reconeixement episcopal dels *territoria* estatals, on Negre troba un indicí d'aquest refrec, i un estímul per a una proposta pròpia de reconstrucció territorial acurada i minuciosa. Pel que fa a l'estructura urbana de *Dertosa*, es fa un estat de la qüestió on s'assenyalen les problemàtiques encara vigents per a època tardoantigua (muralles, fòrum, basílica, trama urbana perimetral, emmagatzematge portuari i hipòtic pont sobre el riu) i es repassen les aportacions més recents, que apunten a delimitar la urbs a la vessant de ponent del turó de la Suda i al contradiciment d'un hipòtic pont de barques a la ciutat. Tot seguit, Negre ens mostra com el poder estableert mai no s'esvaeix, si cal es transforma d'acord amb els canvis que es produeixen al llarg dels segles IV i V. Ho fa repassant les intervencions arqueològiques recents, tot interpretant que la desaparició de les residències rurals tardoromanes no significa l'evaniment d'una aristocràcia de propietaris. Malgrat que aquesta classe de senyors es protegeix ara a la ciutat de *Dertosa*, no renuncia al domini ple sobre la terra i els homes, executat a través d'un braç administratiu amb tarannà execrable damunt la classe més servil (com documenten el Mas del Catxorro a Benifallet i Molinàs a Amposta). Les velles classes propietàries perviuen amb un fort arrelament a la terra malgrat la irrupció germànica als primers anys del segle VI. Així ho proven els establiments de la Carrova (Amposta), el Barrugat (Bitem), Casa Blanca (Tortosa) i el Mas del Catxorro (Benifallet); també Xies (Tortosa) i l'Ermita de l'Aldea, amb important activitat de drenatge i condicionament de terres de conreu, i algun d'ells amb continuïtat provada fins a les primeres dècades del s. VIII.

Potser aquests grups nobiliaris haurien volgut afavorir l'entrada dels carolingis a Tortosa quan aquests llençaren el seu embat sense cap èxit. Després d'una àgil exposició del procés de conquesta omeia del nord-est peninsular i de la reacció carolingia que recupera la línia fronterera al Llobregat, passem de ple a l'establiment de la societat andalusina al districte de l'Ebre. Aquí, és a partir d'una carta del governador de Tortosa 'Ubayd Allāh ibn Yahyā a l'emir 'Abd al-Rahmān ibn al-Hakam (792-852), vers l'any 850, que se'ns introduceix a l'especificitat tributària sobre el cantó, ja sia sobre musulmans o cristians. Aquesta valiosa carta servirà també per corroborar la diferenciació d'estructures arquitectòniques que materialitzen l'exercici del poder del governador i els seus agents militars en el territori i la seva pràctica de vigilància i de control, com veurem més endavant. Després d'avaluar una escassedat d'evidències sobre l'ordenació territorial post-conquesta l'autor en fa un assaig de restitució, assenyalant una tendència fronterera a l'establiment d'àmplies circumscriptions urbanes (*a'māl*) i districtes rurals subsidiaris (*aḥwāz*), on probablement perviuen *territoria* anteriors. Considera també l'ampliació de la influència de Tortosa vers el nord, sobre els districtes de Tarragona, -minoritzada però no ensorrada-, i el Penedès, a tocar de Barcelona, on es coneix l'emplaçament cabdal del *hiṣn Banatīš* (Olèrdola), plenament integrat al districte de Tortosa al s. X i connectat visualment amb aquesta ciutat per un sistema de talaios i torres. Idènticament assenyalà la progressió posterior de les circumscriptions provincials andalusines (*kūra*) i el manteniment de les circumscriptions urbanes introduïdes amb la nova jurisdicció omeia.

Encara en temps de conquesta i de l'emirat, pel que fa al nucli urbà de Tortosa, l'obra presenta una actualització de les aportacions arqueològiques a l'entorn de les defenses exterior i perimetral, l'alcassaba, el traçat urbà (carrer de la Mercè, plaça dels Estudis, carrer de Sant Felip Neri, plaça de l'Olivera), amb detecció de produccions ceràmiques (barranc del Rastre), d'ordenació terrassada de l'espai (turó de la Suda) i reaprofitament de construccions tardoantiques, a l'atesa dels resultats de les intervencions arqueològiques veïnes a la façana de la Catedral. Pel que fa a les defenses exteriors, les ja ben conegudes torres omeies de planta redona prenen protagonisme en diversos sectors, protegint els accessos des de Tarragona i a banda i banda del riu (Vinaixarop (l'Aldea), la torre d'Asmet o de Rocacorda (Camprodó), Burjassènia (l'Aldea), la Candela (l'Aldea), Camarles i l'Ermita de l'Aldea, l'anomenada *talayam sarracenorum* de lloc del Montsianell i el *castello d'Alaran*, al coll de Som), així com les fortaleses d'Amposta i el *ribaṭ Kaškī*, a la costa. La primera, a pocs quilòmetres d'Amposta, és interpretada com a bastió de Tortosa, amb fundació ibèrica i continuïtat en època islàmica, possiblement aprofitada com a lloc de campament de l'expedició normanda dels vols del 859; la segona, a Sant Carles de la Ràpita, evoca una institució de *ribaṭ* primerenca a la Península ibèrica, establerta a partir d'un model abbàssida oriental amb reminiscències magrebines, fent de pont a rutes marineres i distribució de mercaderies i a l'exercici militar i espiritual de la defensa de frontera.

La descripció de l'affirmació del poder de l'emirat, llegit a través de la seva edilícia, és rigorós i encomiable, doncs dona coherència a un conjunt d'elements dispersos entre restes materials i textos d'historiadors passats i presents. Així, i pel que fa al flanc meridional de Tortosa, Negre recull el plantejament dual iniciat per l'arqueòleg André Bazzana, sobre presència d'assentaments principals en altura (amb

funcions militars jerarquitzades i objectius de control territorial i viari) i altres recintes (que l'historiador francès titllava “d'enigmàtics”, probablement amb funcions de suport a la ramaderia). Negre, però, va més enllà i relaciona la distinció de Bazzana amb la que establia en la seva carta el governador tortosí ‘Ubayd Allāh ibn Yahyā a mitjan s. IX entre *husūn* i *marābit*. El primer terme pot ara associar-se a fortaleses amb estructures d'incipient urbanisme, d'habitatge i establiment de guarnicions permanents abocades al *gīhād*. Mentre, els *marābit* són llocs closos per al tancament del bestiar o dels cavalls, recintes destinats a un segon ordre de patrulles que actuen sobre els camins i vigilen també la costa. Als exemples de la primera tipologia, de Mollet (Sant Joan de Moró) i Marinet (Xodos) aportats per l'arqueòleg francès, s'afegeixen avui els de Gaidó (Cabanes/Vilafamés/la Pobla Tornesa) i el Morico (Benicàssim) i el cas del Tossal de la Vila, a la Serra d'en Galceran. Negre apunta la possibilitat de relacionar-los amb les revoltes i conflictes de finals del s. VIII i inicis dels s. IX, i concretament amb la successió de l'emirat d'‘Abd al-Rahmān al-Dāhil, la imposició del seu fill Hišām i el desterrament i posterior retorn dels seus germans Sulaymān i ‘Abd Allāh. Quant al segon tipus, als casos de la Garrotxa (Cervera del Maestrat) i Subarra (Benlloc), que Negre vincula una sistematització de la política de vigilància costanera a mitjan s. IX, s'hi suma ara el cas del Puig del Cid (Almenara), que s'estudia aquí en relació a la fortalesa d'Orpesa, amb la que presenta algunes característiques similars. El Tossal de la Vila, el Puig del Cid i la fortalesa d'Orpesa són observats amb la lent de precisió de l'arqueòleg, i percebuts amb tot detall ofereixen resultats aclaridors. El recinte del Tossal de la Vila es caracteritza com a lloc de control de les comunitats rurals de l'àrea, amb presència militar i vigilància d'eixos de comunicacions i camins; el Puig del Cid, a cavall dels segles VIII i IX, correspondria a un recinte emmurallat d'ocupació no permanent vinculat a agrupaments de tropes, practiques navals i activitats dels *bahriyyūn*, ben assentats a la costa tortosina a la primera meitat del s. IX, o bé al desplaçament de tropes entre Tortosa i València al llarg de la Via Augusta; el castell d'Orpesa, datat a principis del segle X, integraria el dispositiu de vigilància costanera a l'extrem meridional del territori de Tortosa. Per als tres centres s'inclouen descripcions poliorcètiques, de morfologia d'edificis, seqüències estratigràfiques i materials trobats, amb plantes i alcàts de recintes, dibuixos de restes ceràmiques i recreacions gràfiques de gran qualitat (obres de Vicent Almar). I, és clar, mentre el poder omeia avança sobre el territori, els seus ocupants en fugen buscant recer a les zones marginals, creant assentaments i llogarets que són encara molt desconeguts, però que l'autor pot començar a ubicar amb concreció sobre el Baix Ebre i el Montsià. Amb el pas del temps, el poblament es dispersa també per la vora del riu, ja sia recuperant vells assentaments antics peraprofitar terrasses sedimentàries o creant-ne de nous per cercar una major seguretat respecte als fluxos del riu. Les estratègies d'explotació agrícola aquí desplegades certifiquen un traspàs de coneixement i de solucions tècniques entre orient i occident en l'alta edat mitjana.

Amb la plena implantació de les estructures de l'estat califal es produeix un gran creixement econòmic a Tortosa i el desenvolupament ple d'una societat islàmica en tots els aspectes. Per aquest període, les novetats conegeudes a través de l'arqueologia indiquen canvis en la topografia urbana i en les defenses, amb refacció de la muralla (plaça de l'Absis i carrer de Cruera), la consolidació de la Suda com a espai de residència del poder, la construcció de les drassanes (que Negre

proposa ubicar en el sector meridional de la ciutat, a l'entorn del portal de la Rosa i el tram final del barranc del Rastre, àrea portuària en l'època antiga) i finalment la mesquita aljama, de la qual s'identifiquen algunes restes reaprofitades al claustre de la catedral, amb ús de columnetes bicolor que caracteritzen l'estil de Tortosa dins la Mediterrània omeia, amb influències tardoantigues, paleocristianes i bizantines. Es tracta d'uns anys d'estabilitat relativa (940-972) en què les estructures urbanes i periurbanes pogueren proliferar a recer de la bonança dels acords entre la Gòtia i el país dels musulmans.

Sobre una terra productiva com aquesta, enriquida amb l'explotació d'espais agraris irrigats, el pes de la fiscalitat islàmica es deixà sentir de manera implacable. Negre fa un repàs de l'evolució de la fiscalitat de l'emirat, califat i govern amirita, emfatitzant les propostes més recents, de Josep Suñé, que evidencien la implantació d'un sistema recaptatori que, malgrat exercir una forta pressió, no aconsegueix una inversió en defensa tant eficient com la dels poders cristians. Aquesta constatació no fou obstacle, però, per a la voluntat de persistència andalusina al territori, com ho prova la consolidació de la frontera oriental en temps del califat, amb refacció de nombrosos *huṣūn* sobre la zona, dependents de la ciutat de Tortosa. Els fortins serveixen per a l'exercici de l'autoritat en una xarxa secundària i per articular administrativament els districtes sota control de la ciutat. És el cas de les fortificacions que s'implanten des de l'estímul cordovès per protegir la urbs de Tortosa: entre d'altres, i segons el geògraf i viatger al-Idrīsī, a les localitats de Mequinensa, Horta, Siurana, Albarca, Tivissa, Móra, Flix, Ascó, Miravet, Peníscola, Xivert, juntament amb *Lubriqāt* i *Kūna* identificades aquí, prèvia lectura crítica de l'obra d'al-Idrīsī, amb les construccions d'Orpesa o Miravet i Cervera del Maestrat, respectivament. Per a alguns d'aquests exemples, s'inclou detall de les intervencions arqueològiques realitzades, amb descripció poliorcètica, morfologia constructiva i registre material. Primer, al conjunt fortificat de Xivert, que presenta una sèrie de fases evolutives i continuïtat tardana amb l'aljama morisca. I segon, a la fortalesa d'Orpesa, que viu transformacions constants al llarg dels segles XI i XII per mantenir el seu bon funcionament. Una i altra adaptaren les refaccions als recursos naturals disponibles. El capítol edilici es tanca amb un repàs a les construccions que responen a l'exercici del poder cristjà al territori, Castles, Paüls i l'exponent destacat de la fortalesa d'Ulldecona, on Negre descompon la historiografia prèvia per restituir el recinte -tret de la torre rodona que atribueix a època taifa, ara sí, a l'obediència de l'Hospital, per a la qual exercí la seva sobirania majestuosa als territoris meridionals cristians.

Per acabar, una virtut addicional d'aquest text és la seva redacció planera i senzilla que fa que la lectura sigui àgil i entenedora. El pròleg és obra de Ramon Martí, que dirigió la tesi doctoral de Joan Negre que forma part de la recerca continguda en el volum. Ben escrit i amb una edició curiosa, aquest llibre ja és la principal referència per a les Terres de l'Ebre i el Maestrat a l'alta edat mitjana.

MERCÈ VILADRICH
Universitat de Barcelona

Ivana PANZeca, Patrizia SPALLINO (a cura e traduzione di), *Il Calamo dell'esistenza. La corrispondenza epistolare tra Ṣadr al-Dīn al-Qūnawī e Naṣīr al-Dīn al-Tūsī*, Barcellona - Roma, FIDEM, 2019, 424 pp. ISBN 978-2-503-58411-9.

Il libro a cura di Ivana Panzeca e Patrizia Spallino presenta la traduzione in italiano della corrispondenza epistolare scambiata tra Ṣadr al-Dīn al-Qūnawī e Naṣīr al-Dīn al-Tūsī, preceduta da un ampio commento e accompagnata da un dettagliato apparato di note. Le prime pagine del volume offrono invece un profilo biografico dei due autori delle lettere e una descrizione riassuntiva del contenuto delle loro opere. Tale sezione introduttiva permette alle curatrici di mostrare la vastità di interessi intellettuali che animarono Qūnawī e Tūsī, figure centrali del pensiero islamico medievale. Qūnawī, figlio adottivo e discepolo del celebre mistico Ibn ‘Arabī, fu il primo grande interprete dei suoi insegnamenti, sia nella pratica spirituale, sia nei lavori di esegeesi degli scritti del maestro. Tūsī fu uno dei maggiori astronomi pre-copernicani, matematico e filosofo, importante commentatore di Avicenna.

Le lettere che essi si scambiarono furono raccolte lo stesso anno in cui entrambi morirono (1274). Sull'edizione di tale silloge epistolare (*al-Murāsalāt* in arabo), realizzata da Gudrun Schubert e pubblicata nel 1995, si è basata la traduzione dall'arabo (Spallino) e dal persiano (Panzeca) contenuta e presa in esame nel volume. La corrispondenza fu infatti redatta nelle due lingue, dove la prima risulta impiegata soprattutto nella trattazione delle questioni filosofiche, mentre la seconda è riservata a sezioni più codificate, come quella dei saluti.

Sebbene la complessità degli argomenti dibattuti nello scambio epistolare sia difficilmente riassumibile, è tuttavia possibile rilevare nella ricerca e definizione delle facoltà e dei limiti conoscitivi dell'intelletto umano un'importante -se non la- questione di fondo del dialogo. In termini generali, il contenuto delle lettere rivela un approccio interpretativo distinto rispetto a tale tema da parte dei due autori. Spallino e Panzeca illustrano bene come questa divergenza sia riconducibile a due forme di conoscenza che, tradizionalmente, sono state spesso considerate dissimili, cioè quella filosofica e quella mistica. Secondo Tūsī, infatti, l'intelletto, concepito come strumento per la ricerca di una coerenza logica, può rappresentare una guida sufficiente per la conoscenza della realtà. Viceversa, Qūnawī sostiene che tale facoltà umana, da sola, non può cogliere il Vero e tenta perciò di dimostrare al proprio corrispondente che agli occhi del sufi la vera scienza non si limita mai a essere il frutto di uno sforzo razionale personale, ma viene –eventualmente– donata da parte di Dio a coloro che percorrono una via iniziatistica. Allo stesso tempo, come dimostra l'analisi attenta delle curatrici, le argomentazioni fornite dai due pensatori non sono sempre riducibili, semplificativamente, al paradigma dicotomico “filosofia-religione”. Uno dei maggiori meriti del volume è invece quello di dimostrare la complessità delle posizioni dei due autori e soprattutto la disposizione dialogica assunta dagli stessi, che non appaiono mai rifiugirsi in sistemi di pensiero impermeabili. Al contrario, nell'affrontare temi quali la distinzione tra la quiddità di Dio e la sua esistenza, lo stato ontologico degli archetipi universali o il problema del rapporto tra l'Essere divino e l'essere dei diversi enti, Qūnawī e Tūsī si dimostrano disposti e soprattutto in grado di comprendere il pensiero dell'interlocutore e di valorizzarne di volta in volta gli argomenti che ritengono validi. Ma i testi de *Il Calamo dell'esistenza* vanno per così dire oltre questo stesso articolo-

lato sistema di argomentazioni. Essi, grazie anche all'ausilio delle note esplicative, accompagnano infatti il lettore sino ai confini della ragione umana, che da sola –come scrive Qūnawī– è incapace di colmare quello scarto essenziale che la separa dal cuore, inteso come ricettacolo e luogo della presenza divina.

Il lavoro di Panzeca e Spallino ci restituisce quindi un passaggio importante della storia del pensiero islamico, i cui protagonisti seppero mettere in discussione e a confronto, nella forma del dialogo epistolare, alcuni temi chiave del pensiero filosofico (*in primis* quello di Avicenna) e dell'insegnamento akbariano.

ALESSANDRO RIZZO
IMF, CSIC

Mercè PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA (ed.), *Projeccions de la lexicografia llatina medieval a Catalunya*, Roma, Viella, 2019, 244 pp. (IRCVM - Medieval cultures; 9). ISBN 978-88-3313-131-3.

El llatí de l'Alta Edat Mitjana en què està escrita la nombrosíssima documentació de caràcter notarial que afortunadament es conserva a Catalunya presenta un extraordinari conjunt d'innovacions lèxiques i semàntiques. En conseqüència, la vastitud del corpus textual i la riquesa de la llengua en què està redactat suposen un fecund camp de treball per als lexicògrafs de l'equip del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* (GMLC), equip al qual pertanyen els autors dels set treballs que componen l'obra que ens ocupa.

La introducció de la professora Puig ens explica, amb mà plaent i entenedora, la trajectòria del GMLC, la col·laboració amb el *Novum Glossarium Mediae Latinitatis* que va implicar, a la vegada, l'elaboració i publicació del GMLC per tal que no quedassin “descartats del diccionari general articles representatius de les diferències i característiques distintives del llatí medieval dels diferents territoris, on, gradualment, apareixien trets socioculturals i lingüístics particulars” (p. 8), en aquest cas del llatí medieval del territori català. L'article posa de manifest també la tasca capdavantera que els investigadors del GMLC han dut a terme des de fa vint anys en l'elaboració del *Corpus Documentale Latinum Cataloniae* (CODOLCAT), base de dades lèxica i portal d'accés lliure i gratuït resultat de la digitalització i tractament informàtics dels textos usats per a la redacció del diccionari. Puig ens parla, també, d'altres projectes que treballen en la redacció de bases de dades lèxiques de textos llatins medievals en territori espanyol i europeu, tot posant de manifest els avenços fets en aquest àmbit els últims anys i la fèrtil col·laboració entre ells.

Ana Gómez Rabal presenta en el seu article els nombrosos reptes que les noves tecnologies ofereixen a la lexicografia, tot parant un especial esment al format digital dels diccionaris, la publicació digital dels corpus textuais, la integració de diccionari i corpus, i la integració dels diferents diccionaris i corpus de llatí medieval europeus. L'estudi exposa les avantatges de la lexicografia digital i, a la vegada, planteja i rebat els inconvenients que se li podrien atribuir.

El treball de Pere J. Quetglas enceta una interessant línia d'investigació que utilitza la lexicografia per distingir i fixar famílies d'escrivans. Així, després de plantejar els elements que serveixen per destriar personatges que es podrien encabir sota l'etiqueta d'escrivans, Quetglas se centra en la família de la catedral i comtat de Barcelona entre

els segles X i XI, identifica els escrivans i la seva categorització a partir d'elements lèxics com els apel·latius o formes d'intitulació relacionats amb el verb *exaro*.

Tot seguit, Mercè Puig estudia les aparicions de la fórmula *quod uulgo dicitur* en els textos d'àmbit català dels segles IX a XI. La seva ocurrència va lligada a un context en què s'introdueix un terme –sovint romànic però no sempre– equivalent a un de llatí de dubtosa comprensió. Els termes precedits per la fórmula en qüestió, segons l'anàlisi de l'autora, són, en general, innovacions lèxiques amb la forma de manlleus o formes de nova creació, o termes que han patit un canvi semàntic davant la necessitat de referir-se a noves realitats.

Adelaida Terol examina el lèxic de l'alimentació de la Catalunya altomedieval en la documentació llatina i fixa un corpus de prop de dues-centes paraules referides tant als aliments com als estris relacionats amb el menjar. La morfologia dels termes influenciada pel català incipient i la riquesa en les innovacions lèxiques i semàntiques fan d'aquest un interessant treball centrat en l'estudi d'un àmbit semàntic concret.

Els estudis de Joan Maria Jaime i de Marta Punsola s'ocupen dels préstecs que el llatí altomedieval català rep d'altres llengües, els germanismes en el primer i els hel·lenismes en el segon. Del treball de Jaime destaquem aquí l'agrupació per lemes i metalemes protogermànics i la valuosa informació etimològica que acompanya les veus germàniques identificades. Al seu torn, de l'aportació de Punsola ressalta la demostració del paper que tenen els glossaris com a principal font d'introducció dels hel·lenismes i les connotacions eruditess i literàries que suposa la seva ocurrència.

El darrer treball, el de M. Antònia Fornés i Pere J. Quetglas, exemplifica l'anàlisi històrica que permet l'explotació del corpus atès que la informació extreta sobre malalts, malalties, metges i tractaments dona llum no sols en l'àmbit de la lexicografia, sinó també en el de la història de la medicina i en el de la història de la Catalunya altomedieval.

En definitiva, el llibre compleix, amb escreix, la voluntat dels seus autors de donar a conèixer les investigacions més recents que, des de diferents perspectives, es fan en la lexicografia llatina medieval del domini lingüístic del català i, a la vegada, d'impulsar noves i fecundes línies de recerca en aquest àmbit.

CATALINA MONSERRAT ROIG
Universitat de les Illes Balears

Hélène SIRANTOINE (a cura di), *Epistola 2. La lettre diplomatique. Écriture épistolaire et actes de la pratique dans l'Occident latin médiéval*, Madrid, Casa de Velázquez, 2018, XII + 254 pp. ISBN 978-8-4909-6210-7.

Secondo tomo della collana *Epistola*, che raccoglie i risultati dell'omonimo progetto di ricerca multidisciplinare sul genere epistolare in epoca tardoantica e medievale, il volume presenta una serie di contributi frutto di tre giornate di dibattiti sulla “lettera diplomatica” svoltesi tra Madrid, Lisbona e Coimbra tra il 2012 e il 2014. Come la curatrice Hélène Sirantoine rivela nel capitolo introduttivo, la principale linea guida del lavoro è identificabile nello studio di documenti che –secondo distinzioni diplomaticistiche tradizionali– si situerebbero, per caratteristiche e funzione, al confine teorico tra l'atto, inteso come strumento che crea e conferma un'azione giuridica, e la lettera,

concepita originariamente come scritto che comunicava saluti e informazioni a un destinatario. Riconsiderando la rigidità di tale classificazione, i diversi contributi indagano la porosità tra queste due categorie in contesti geografici e cronologici differenti, per quanto la maggior parte di essi si concentri sulla penisola iberica dei secoli XII-XV.

Tra i vari metodi d'analisi adottati nel libro –e adattabili per una valutazione dello stesso– uno dei più significativi è senza dubbio l'attenzione alle diverse “fasi di vita” del documento. Tracce di “ibridazione” tra l'atto e la lettera vengono infatti ricercate, a seconda dei saggi, nei principi teorici di redazione dei documenti, nelle loro caratteristiche estrinseche e intrinseche o nella funzione svolta una volta emessi, nonché in forme di riutilizzo posteriore del loro testo.

Per quanto riguarda le norme teoriche relative alla preparazione dei documenti, Benoît Grévin prende in esame tre trattati d'*ars dictaminis* prodotti in ambito castigliano nel secolo XIII, studiando la circolazione e l'influenza dei modelli di *dictamina* sulla pratica cancelleresca. Alcuni principi retorici dell'epistola romana sono invece oggetto dell'articolo di María Josefa Sanz Fuentes, che si occupa della loro sopravvivenza nelle missive emesse dalla cancelleria castigliana all'epoca del sovrano Giovanni II di Trastámara (r. 1406-1454).

Altri saggi si concentrano piuttosto sulla fase della produzione e dell'impiego dei documenti. Jesús Alturo Perucho studia l'utilizzo di diversi tipi di lettere in alcuni ambienti ecclesiastici e monastici catalani in epoca altomedievale. María Luisa Pardo Rodríguez concentra invece l'attenzione sui regni nord-occidentali della penisola, analizzando alcune caratteristiche di lettere ivi composte tra i secoli IX e XII e formulando alcune riflessioni sulle strategie di conservazione delle stesse. Miguel Calleja Puerta studia più in particolare i mandati emessi dalla cancelleria del re Alfonso VII di León (r. 1126-1157), mettendo in luce gli elementi che li distinguevano dai privilegi. Relativamente al regno portoghese, l'articolo di Maria Helena da Cruz Coelho si incentra sulla presenza di forme epistolari nei documenti emanati dal sovrano Sancho I (r. 1185-1211). Laurent Morelle dedica invece il proprio lavoro ad alcune tracce di “epistolarizzazione” presenti nelle *chartes* emesse da Lambert de Guînes, vescovo di Arras (1093/1094-1115) e conservate nel *Codex Lamberti*.

Un altro gruppo di contributi si focalizza soprattutto sulla storia di documenti “ibridi” successiva al loro utilizzo originario. Hélène Sirantoinne studia alcune lettere contenute in cartolari prodotti in ambienti ecclesiastici iberici tra i secoli XII e XIII, interrogandosi sulle ragioni specifiche del loro inserimento in tali raccolte. Élodie Papin propone un'analisi delle caratteristiche di tre documenti indirizzati al conte di Gloucester, Gilbert de Clare (secolo XIII) per poi riflettere sul valore giuridico che i monaci dell'abbazia cistercense di Margam attribuirono in un secondo tempo a questi testi. Emmanuelle Portugal esamina i registri della cancelleria dei primi sovrani di Valois, soffermandosi sull'omissione, nella trascrizione delle *chartes*, di alcuni elementi epistolari originariamente presenti nelle stesse. Tra le possibili modalità di trasmissione di documenti vi è anche quella delle corrispondenze epistolari contenute in cronache narrative, di cui si occupa il saggio di Amaia Arizaleta, che si interroga sui parallelismi tra le lettere di sfida di Alessandro Magno e Dario III incluse nella *Historia de Prelis* (sec. X) e quelle di Rodrigo Díaz de Vivar e Berenguer Ramón dell'*Historia Roderici* (sec. XII).

Considerata l'evidente ampiezza delle prospettive adottate, il volume non ambisce propriamente a formulare delle conclusioni esplicative uniformi, come

Stéphane Boissellier riconosce nel saggio conclusivo. I diversi articoli, analizzando con accuratezza alcuni casi specifici, mettono piuttosto in luce la molteplicità di forme e funzioni che assunsero, in vari ambiti, documenti diplomatici legati, secondo declinazioni differenti, a un modello epistolare. Allo stesso tempo *Epistola 2* offre uno stimolante esempio per le ricerche che sulla “lettera diplomatica” si potranno intraprendere relativamente a innumerevoli altri contesti.

ALESSANDRO RIZZO
IMF, CSIC

Carmen TRILLO SAN JOSÉ, *La Vega de Granada a partir de documentación árabe romanceada inédita (1457-1494). Estudio, edición e índices*, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia Finnish Academy of Science and Letters, 2020, 154 pp. ISBN 9789514111518.

In this compact study, Carmen Trillo San José brings together a body of late-fifteenth/early-sixteenth century documentation relating to the Vega of Granada. The documents in question were translated from the Arabic originals into Spanish and brought together as a cartulary in 1780. The collection consists of nearly ninety short documents relating primarily to land tenure and exchange and irrigation rights. Here, they are edited in their entirety. The edition is prefaced by a series of short introductory chapters. “La zone de estudio: La Vega de Granada,” provides a brief overview of the human and physical geography of the zone stretching west from the Nasrid capital to Loja – a fertile agricultural zone punctuated by hamlets and linked by complex irrigation systems established in the centuries previous to the Christian conquest. Next, “Asentamientos y propiedad agrícola en la Vega de Granada,” examines the royal patrimony of the Nasrid dynasty through the lens of pre- and post-conquest sources, and the process by which the sultans gradually acquired or took control of the hamlet here. Two final chapters, “La documentación para el estudio del reino de Granada,” and “El documento editado,” survey the surviving documentation relating to the kingdom – notably the documents edited here, which were translated in the first decade of the 1500s by the scribe Mizer Ambrosio Xarafi, the scion of a prominent Morisco family that produced several translators. Next is a short but current bibliography of sources consulted, followed by the documents themselves. Each of this is carefully edited, proceeded by a summary in modern Spanish. The study concludes with a comprehensive index of personal names and another of place name

Altogether this modest volume constitutes an important contribution to our understanding of land-tenure and irrigation in the Vega both before and just after the Christian conquest. Clearly, this is a book which specialists who are investigating the minutiae of Nasrid agriculture or tracing the fortunes of Morisco families will find indispensable, while the introductory chapters constitute an excellent introduction to the rural world of the Nasrid sultanate and the opportunities and challenges it presents as an object of study.

BRIAN A. CATLOS
University of Colorado, Boulder